

maestrías de comunicación en México

Raúl Fuentes Navarro

La carrera de Ciencias de la Comunicación tiene ya una historia larga y extensa en México. Su origen se encuentra en los estudios de periodismo, que en 1949 comenzaron a impartirse a nivel profesional en la Escuela de Periodismo Carlos Septién García, en el Distrito Federal; institución que fue seguida en 1954 por la Facultad de Periodismo de la Universidad Veracruzana, y en 1957 por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. En 1960, la Universidad Iberoamericana inició el rompimiento de ese modelo, al establecer un abordaje académico más amplio sobre la comunicación social, con su carrera de *Ciencias y Técnicas de la Información*. La Escuela de Ciencias de la Comunicación del ITESO se fundó en 1967.

Desde la década de los setentas, las instituciones que ofrecen estudios de comunicación a nivel de licenciatura se han multiplicado enormemente. En la actualidad existen 46, de ellos, 15 en la capital del país, cuatro en Monterrey, tres en Guadalajara, León y Puebla, dos en Hermosillo, Tampico y Torreón-Gómez Palacio, una en Ciudad Obregón, Los Mochis, Culiacán, Mazatlán, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo, Saltillo, Aguascalientes, Colima, Irapuato, Querétaro y Oaxaca. Se calcula en cerca de 20 mil el número de estudiantes y de 10 mil el de egresados hasta la fecha.

Los estudios de postgrado tienen una historia más reciente, aunque se teme una proliferación tan amplia como la de los programas de licenciatura en los próximos años. Otra vez,

la Universidad Iberoamericana fue pionera: en 1977 estableció su *Maestría en Comunicación y Desarrollo*; La División de Estudios de Postgrado de la FCPyS de la UNAM abrió su *Maestría de Ciencias de la Comunicación* un año después. En 1982, la Universidad Regiomontana creó la *Maestría en Ciencias de la Comunicación Social*, y en la misma ciudad de Monterrey, la Universidad Autónoma de Nuevo León ofrece desde septiembre de 1984 la *Maestría en Ciencias de la Comunicación*. En 1985, el ITESO emprende su *Maestría en Comunicación*.



Dos rasgos son ya evidentes: la concentración en las ciudades de México, Monterrey y Guadalajara, y el hecho que, entre cinco programas, haya cuatro nombres diferentes, aunque ambos rasgos correspondan a las tendencias de los estudios de licenciatura en comunicación, y del país en general. Lo que sorprende un poco es la dispersión de enfoques académicos, ya notable, más allá de las obvias declaraciones coincidentes.

La Maestría de la UIA "tiene como objetivo preparar profesionales... en cuatro áreas de la comunicación relacionadas con el desarrollo": investigación, planeación, aplicación

y docencia; y ofrece tres especialidades: Comunicación y Sociedad, Comunicación y Política, Comunicación y Educación. Su estructura es semestral y exige tesis de grado. El programa de la UNAM "prepara a los alumnos para la docencia, la investigación o el trabajo profesional", a través de tres áreas de especialización: Teoría, Metodología y Docencia. También se desarrolla en cuatro semestres y exige tesis de grado.

La UANL ubica su Maestría en el estudio "del Sector de la Comunicación e Información", y se orienta a proveer al estudiante de una perspectiva generalista, "que le permita planear las actividades de dicho sector." Su programa es de cuatro semestres, como las dos anteriores, y exige tesis de grado. La Maestría de la UR está enfocada primordialmente a los campos de la Comunicación Organizacional y la Información en la Empresa. Su estructura es tetramestral y exige también tesis de grado.

Si bien en estos cuatro postgrados se hace énfasis en la investigación y en la inserción social de sus programas y de sus proyectos, no parecen en general muy consistentes el contenido y la metodología de los cursos. Sobre todo en la UR, la metodología se limita al modelo tradicional "de pizarrón"; en las restantes se trabaja básicamente por seminarios. Las cuatro maestrías incluyen una cantidad variable de créditos académicos en sus currícula por la tesis. Al respecto puede decirse que, de las dos más antiguas, se han titulado 11 personas, más de la mitad extranjeros: 7 de la UIA y 4 de la UNAM. De las maestrías en Monterrey no había egresados en la fecha en que se les encuestó (junio de 1984).

Existen en México otras dos maestrías que, aunque no se consideran específicamente de comunicación, abordan campos relativamente cercanos: la Rama de Divulgación Agrícola del Colegio de Postgraduados de Chapingo y la Maestría en

Tecnología Educativa del Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa (ILCE), abierta en 1982.

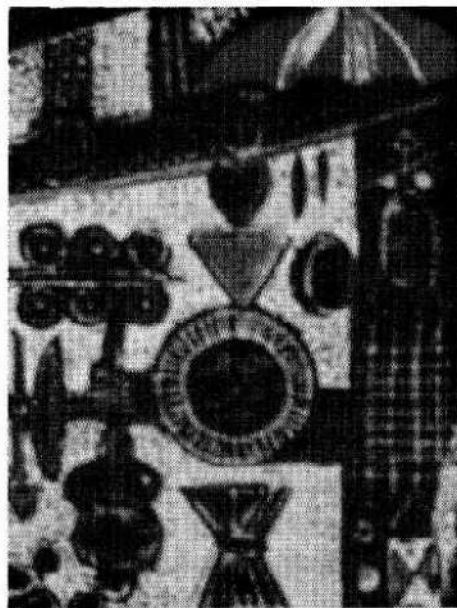
En ese contexto, la Maestría en Comunicación del ITESO pretende ofrecer una opción interesante, ya que busca la formación de profesores-investigadores y de investigadores-planificadores de la comunicación, que desde los ámbitos académicos y las instituciones sociales intermedias, "promuevan la innovación y la búsqueda de alternativas comunicacionales". Su plan de estudios se desarrolla en seis cuatrimestres, con énfasis en la metodología. Esta maestría no se concibe sólo como un espacio en que el alumno asimile secuencialmente cierto tipo de contenidos conceptuales y desarrolle algunas habilidades y destrezas prácticas, sino como un ámbito de trabajo cuyo eje integrador esté dado por una práctica comunicacional problematizada, sobre la cual el sujeto formula y desarrolla un proyecto de transformación.

El diseño curricular parte de la hipótesis teórica de que la comunicación es, esencialmente, la forma de relación humana y social mediada por los procesos de la significación y la construcción del sentido. El proceso metodológico toma la forma de un taller y habrá de permitir acumular conocimientos y experiencias sobre su propia operación entendida como comunicación y sobre el trabajo de los sujetos en relación a las prácticas comunicacionales de referencia, a partir de las cuales se avance en la comprensión teórica del objeto y se retroalimente permanentemente el proceso metodológico mismo.

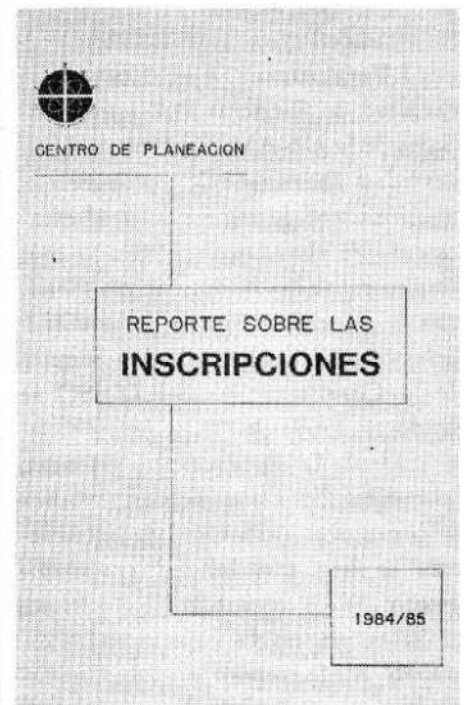
Dicho proceso exige que los estudiantes aporten experiencias concretas en prácticas comunicacionales reales y proyectos para su transformación. Por ello se comienza problematizando la práctica y poniendo en juego de forma explícita el conjunto de nociones teóricas y metodológicas que el sujeto trae consigo, el sentido

que el mismo sujeto se ha construido sobre su práctica, y los valores que la orientan. A partir de ahí, deberá operar una ruptura con las nociones previas y arribar a un modelo teórico que explique el sistema, el proceso, la estructura y el dinamismo de la comunicación.

Como un tercer paso, el sujeto realizará un proceso de investigación que produzca conocimiento concreto sobre las variables pertinentes de la práctica comunicacional de referencia. El sujeto podrá entonces diseñar y planificar programas encaminados a transformar la práctica problematizada, conjugando los aspectos teóricos, la información concreta y las orientaciones valorales ya trabajadas. Mediante tal proceso metodológico, la maestría pretende propiciar la apropiación personal y grupal del significado que se va construyendo en el curso del trabajo, y de sus productos concretos, como auténtico aprendizaje. Esta apropiación se desdobra en dos momentos: uno, de forma permanente, y el otro como fase terminal del programa, en que la recuperación y evaluación del trabajo realizado, y la reflexión sobre la transformación de la práctica y del sujeto se concretan en el reporte final del taller, que hace innecesaria una tesis.



Varias experiencias avalan el proyecto; entre ellas destaca el funcionamiento del Área de Integración, que desde hace ocho años abarca los dos últimos semestres del programa de licenciatura, y ha producido, por una parte, un conjunto considerable de proyectos realizados con aportaciones reconocidas, y por otra, un proceso de búsqueda metodológica larga y fructífera, sobre cómo se enseña y aprende *comunicación a través de la comunicación*. En ese sentido, la maestría del ITESO promete ser una opción enriquecedora.



una política

de crecimiento

Francisco J. Núñez de la Peña

Desde 1978 el Centro de Planeación (CEPLA) del ITESO elabora el *Reporte sobre las inscripciones*. El correspondiente a 1984/85 tiene como objetivos: